

Introducción

Éste es un libro insólito. Es el resultado de la colaboración entre tres autores y utiliza un estilo poco tradicional para transmitir un mensaje que trasciende los conocimientos tradicionales sobre las sustancias químicas sintéticas, su seguridad y el modo de advertir sus peligros. Cada una de las tres personas que hemos colaborado en el libro –Theo Colborn, Dianne Dumanoski y Pete Myers– aportó a la empresa sus conocimientos y experiencia particulares, y desempeñó una función diferente en el proceso de hacer llegar el libro a la imprenta. Emprendimos esta colaboración porque la creciente complejidad de los problemas que tenemos que afrontar a finales del siglo xx exigía un trabajo en equipo. Una sola persona no habría podido hacer frente a la tarea.

Theo Colborn, que ha dedicado siete años a revisar estudios sobre sustancias químicas que provocan trastornos endocrinos, reuniendo un enorme volumen de datos, aportó la base científica de este trabajo. La tarea de Dianne Dumanoski consistió en tomar los complicados datos científicos y transformarlos en una historia accesible para todos, aunque carezcan de formación científica. Dianne, que se ha pasado veinticinco años informando y escribiendo sobre ciencias

medioambientales, complementó la información básica con investigaciones y entrevistas adicionales. Pete Myers aportó sus conocimientos científicos y su amplia experiencia en política ambiental nacional e internacional, añadiendo otra valiosa dimensión a nuestro modo de pensar. Los autores desarrollaron y pulieron juntos la estructura y el argumento del libro, trabajando en estrecho contacto y manteniendo largas reuniones durante la redacción del mismo.

Dado que tratamos de un misterio científico que aún no está resuelto, lo hemos contado como una historia detectivesca, y entre los personajes del texto aparecen Theo Colborn y Pete Myers, así como otros científicos que han desempeñado papeles importantes. En la primera parte de este relato, el lector puede seguir el proceso de descubrimiento de Theo, a medida que va estudiando la literatura científica referente a los efectos nocivos de las sustancias químicas sintéticas sobre la vida silvestre y los seres humanos. Theo es el sabueso en este misterio científico, no sólo porque desempeñó este mismo papel en la vida real, sino porque creemos que este enfoque resultará atractivo para el lector. Una vez relatadas las primeras pesquisas de Theo, se empiezan a discutir las pruebas, y aquí el texto refleja el pensamiento de los tres autores.

Vivimos en un mundo complicado, que exigirá actitudes innovadoras para afrontar los problemas provocados por la tecnología. Ha sido preciso un enfoque no tradicional –con abundantes colaboraciones entre especialistas de muchas disciplinas– para revelar la identidad de las sustancias químicas que nos están robando nuestro futuro. Así como los científicos tuvieron que salirse de la norma para descubrir el problema, nosotros hemos tenido que salirnos de la norma literaria para contar la historia de su descubrimiento.